

Subsidios Efectivos: ¿El Bono Juancito Pinto es un Subsidio Efectivo?

“El maestro que intenta enseñar sin inspirar en el alumno el deseo de aprender, está tratando de forjar un hierro frío”. Horace Mann

1. Introducción

En la búsqueda de aumentar el nivel de matriculación y reducir el abandono escolar, el gobierno puso en marcha un programa social el 2006, denominado como el Bono Juancito Pinto. Esto con el fin de generar incentivos, en este caso monetarios, para que todo estudiante cumpla con los niveles de estudios en los periodos correspondientes.

La finalidad del presente artículo es establecer puntos de análisis que permitan determinar en un cierto grado la efectividad del subsidio. Se debe tomar en cuenta que todo subsidio debe mantener principios económicos básicos, de tal manera que la población demandante de la ayuda realmente salga beneficiada. Para ello, primero partiremos identificando y entendiendo a aquellos factores que influyen en la deserción escolar. Posterior a esto, se verán las características del Bono Juancito Pinto, para finalmente revisar los resultados y efectos que tuvo el mismo en los últimos años.

Es en este sentido que, POPULI, en su búsqueda de promover políticas públicas en pos del bienestar social, propone la siguiente temática como un punto de partida para la discusión del programa social Bono Juancito Pinto, y su relación con la calidad de la educación.

2. La Deserción Escolar

Existen varios factores que influyen en el éxito o fracaso de los niños y adolescentes en la

escuela primaria y secundaria. Entre estos factores están los de índole individual, familiar, social, económica, material y cultural, mismos que interactúan simultáneamente.

Marcela Román (2013)¹, establece que para poder reducir esta compleja problemática de la deserción, se requiere y exige establecer un marco conceptual que asuma tal complejidad desde un enfoque integral y multidisciplinario. Señala que numerosos estudios se caracterizan por dos orientaciones teóricas que buscan comprender el origen y la dinámica de las causas del problema, siendo al final estas dos complementarias. Una de ellas visualiza los factores y causas fuera del sistema escolar, la otra considera los factores inherentes a la escuela. Dada la amplitud en los factores a analizar, se resaltarán aquellos factores que son contemplados en el Bono Juancito Pinto (BJP), siendo uno de estos factores el socioeconómico, es decir, el estrato socio-económico, (asociado al bajo nivel económico) donde la características de la vivienda y su localización (rural o urbana), grado de vulnerabilidad social (desempleo, delincuencia, etc.), origen étnico, entre otros, son las

¹ “Factores Asociados al Abandono y la Deserción Escolar en América Latina: Una Mirada en Conjunto”, Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación (2013) - Volumen 11, Número 2

Políticas Públicas para la Libertad

variables que influyen en el acceso y éxito del estudiante en situación de pobreza.

3. Principios Económicos en un Subsidio

Es ampliamente reconocido que cualquiera que sea el subsidio, dirigido a la oferta o demanda, este debería mantener algunos principios económicos básicos de forma que pueda ser efectivos y la población demandante de la ayuda sea la más beneficiada. Algunos de estos principios son:

i. Principio de Transitoriedad.

Todo subsidio solo deberá otorgarse mientras la condición que le dio origen sigue durando.

ii. Principio de Focalización

Los subsidios deben ser canalizados directamente a las personas necesitadas e identificadas como potenciales receptoras

iii. Principio de la Eficiencia

Lo que implica este principio es que las transferencias tienen que ser progresivas, ayudando más a los más pobres y menos a los menos pobres. A su vez se debe contar con un mecanismo de administración y control baratos, para que este no genere un mayor costo que termine superando el beneficio social que el subsidio este generando.

iv. Principio de Factibilidad Económica

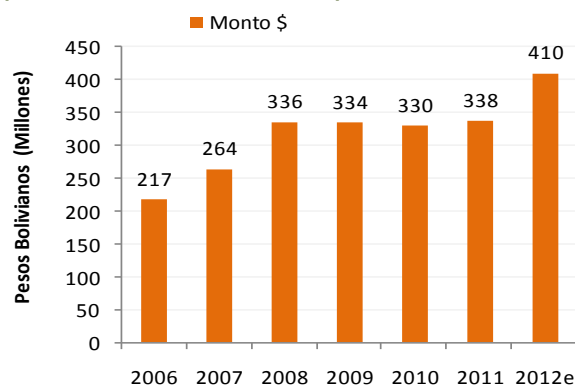
Es en este principio que se contempla la escasez de los recursos públicos y las múltiples necesidades de la población. El financiamiento del subsidio no debe afectar la sostenibilidad fiscal, de lo contrario podría reducir las posibilidades de inversión y crecimiento económico en el mediano plazo.

4. El Bono Juancito Pinto

El Bono Juancito Pinto (BJP) es un programa promulgado el 26 de octubre de 2006, y que se

focaliza en niños entre 6 y 17 años que asisten a escuelas públicas en todo el territorio nacional. A la fecha, este programa está beneficiando alrededor de dos millones de estudiantes, otorgando un monto de 200 bs al finalizar cada año escolar. Está claro que un primer objetivo del BJP es generar un incentivo en el estudiante para que concluya el año escolar correspondiente a través de un premio monetario por año cursado.

Gráfico N° 1: Gasto del Bono Juancito Pinto (En Millones de bolivianos)



Fuente: Ministerio de Educación, Unidad Ejecutora del Bono Juancito Pinto

Los recursos erogados a la fecha aproximadamente ascienden a 410 millones de bolivianos, como se aprecia en el Gráfico N° 1. Es este monto que se destina en el BJP lo que nos anima a preguntarnos por una evaluación técnica e independiente que permita estimar la efectividad en alcanzar los objetivos inicialmente trazados, y determinar si un incentivo monetario al alumno es realmente la solución al verdadero problema que genera la deserción en los niños y jóvenes. De lo contrario, se deberá ver la alternativa de re-direccionar dichas erogaciones a otro tipo de programa que realmente beneficie al estudiante a largo plazo.

5. Evaluación de los Resultados Educativos 2000-2011

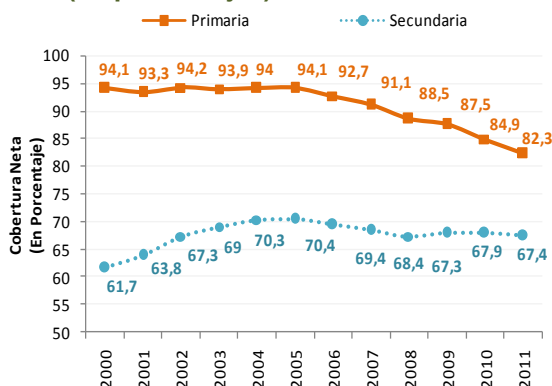
Los indicadores que permitirán observar un primer impacto a corto plazo del programa BJP son los mismos niveles de inasistencia y

Políticas Públicas para la Libertad

deserción escolar por año, en relación a las tasas de matriculación por año.

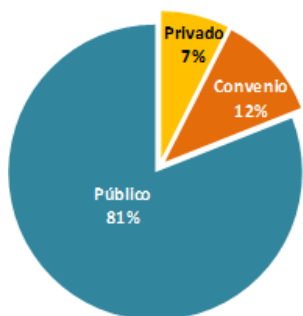
Primeramente tomaremos en cuenta la tasa de matriculación primaria y secundaria entre los periodos del 2000 al 2011. Si nos vamos al Gráfico N° 2, entre los primeros cinco periodos (2000 al 2005), la tasa de matriculación primaria neta era de un 94.1%. A partir del año 2006, la tasa de matriculación neta de primaria fue constantemente disminuyendo, alcanzando una tasa de 82.3% en el 2011. Por otro lado la tasa de matriculación secundaria neta tan solo alcanzó un máximo de 70% en el 2005, y en los periodos posteriores tuvo un descenso, llegando a una tasa de 67% en el 2011. Cabe resaltar que, del total matriculados el 81% corresponde al sector público.

Gráfico N° 2: Tasa de Matriculación Neta, 2000 - 2011 (en porcentajes)



Fuente: Ministerio de Educación (Sistema de la Información de la Educación)

Gráfico N° 3: Tasa de Matriculación Neta, 2000 - 2011 (en porcentajes)

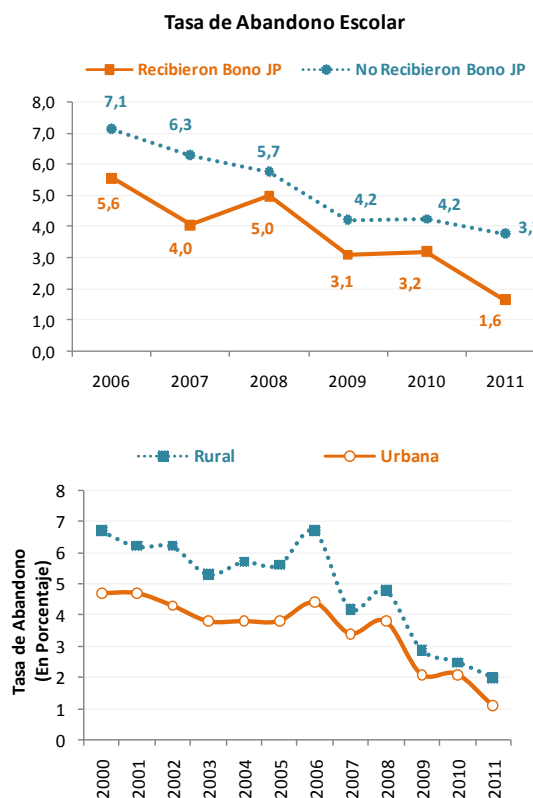


Fuente: Ministerio de Educación (Sistema de la Información de la Educación)

Claros son los resultados, tanto la educación primaria y secundaria mostraron una baja en las tasas de matriculación. Siendo el primero el principal beneficiario del BJP, y el que mayor variación negativa a mostrado entre los periodos 2007 al 2011.

Ahora, con respecto a la tasa de abandono, siendo este nuestro segundo punto de análisis, dicha tasa se calcula como la proporción de alumnos que abandona la unidad educativa durante la gestión respecto al total de alumnos inscritos durante la misma. En ese sentido, las tasas que se obtiene del Ministerio de Economía son solo de carácter nominal, como se muestra en el Gráfico N° 4.

Gráfico N° 4: Tasa de Abandono Escolar (En Porcentaje)



Fuente: Ministerio de Educación, (Sistema de la Información de la Educación)

Lo que se refleja, es efectivamente una reducción en la tasa de abandono en cada año en proporción a la matriculación, pero este cálculo no contempla la variación (reducción)

Políticas Públicas para la Libertad

en la tasa de matriculación que se ha sufrido de un año a otro. En este sentido, y con los datos observados, se evidencia una clara correlación positiva entre la tasa de matriculación y la tasa de abandono. Por tanto, la reducción en las tasas de matriculación está explicando en parte la reducción en las tasas de abandono escolar. Es decir, al ser el número de niños inscritos a la educación escolar menor al del año anterior, aquellos que se inscriben tienen menor riesgo de abandono escolar.

6. La Importancia de la Calidad de la Educación

El papel que juega la calidad de la educación en el estudiante es relevante, pues esta es la que forja en parte las expectativas, y de ellas deriva la decisión de continuar o no la educación. Profesores como Lavy Víctor de la Hebrew University, Hitomi Kohtaro del Kyoto Institute of Technology y Erick Hanushek de la Universidad de Stanford, presentaron el estudio “¿Los Estudiantes se Preocupan de la Calidad de la Educación? Determinantes del abandono escolar en los países en desarrollo”², en el que se plantea un modelo donde el supuesto básico es que si el alumno tiene la expectativa de que aprenderá más en la escuela y lo aprendido le permitiría tener mayores oportunidades a lo largo de su vida laboral la probabilidad de que abandone ese nivel educativo es cada vez menor. En sus modelos econométricos el incremento de la calidad de educación tiene un impacto negativo en la tasa de abandono escolar y reduce la probabilidad en 15% de que los alumnos decidan abandonar su educación si se mejora la calidad educativa.

Erik Hanushek (2005), resalta como la mayoría de los estudios económicos sobre educación centra la atención en la “cantidad” de

educación, cuando finalmente es la calidad la que produce los frutos tanto en corto como a largo plazo. Hanushek enfatiza la importancia del capital humano, el cual se desarrolla si el sistema educativo es sólido y de calidad, que al final la educación incrementa tanto el bienestar de la persona que la recibe como el de la sociedad en su conjunto. Un alto nivel educativo contribuye al aumento de la tasa de innovación y productividad, acelera la adopción de nuevas tecnologías, promoviendo un crecimiento económico a largo plazo.

Una relación importante a considerar es el de la calidad del aprendizaje de los estudiantes con el nivel de profesionalidad con la que se maneja las instituciones educativas. La credibilidad que tenga el estudiante sobre la enseñanza que se le imparte, dependerá mucho de su entorno educativo (ie. los profesores, la administración, infraestructura, control e información que se transmita en la institución). Un entorno equilibrado con un alto nivel de educación y administración, genera en el estudiante sentido de pertenencia, autoestima y seguridad, haciendo que sus deseos de auto-superación no solo sean sueños, sino posibilidades alcanzables.

7. Conclusiones.

La contribución de la inversión en la educación se refleja a largo plazo, si y solo si, la calidad es protagonista de todo programa social que busca mejorar los niveles de educación en la sociedad.

Si bien las intenciones son necesarias para buscar la mejor forma de promover el bienestar, calidad y acceso a la educación, estas no bastan por si solas. Es importante poner estándares, objetivos medibles en cada periodo del tiempo y proyectos bien focalizados. En el caso del Bono Juancito Pinto, es sustancial analizar si los incentivos monetarios bastan por si solos, o si se deberán complementar o modificar hacia un programa que busque integrar la asistencia con la calidad del conocimiento adquirido. Es decir, tal vez se puedan proponer

² Lavy, Victor. Hanushek, Erick and Hitomi, Kohtaro (2008). Do Students Care About School Quality? Determinants of Dropout Behavior in Developing Countries. Journal of Human Capital, vol.2, N° 1.

Políticas Públicas para la Libertad

incentivos no solo por asistencia cumplida, sino por nivel de rendimiento académico, mismos que serían medidos a través de exámenes estandarizados, sean estos nacionales o internacionales.

Bibliografía

- Erik Hanushek, “Por qué importa la calidad de la educación” (2005), Finance and Development, Volume 42, Number 2